

TALLERES DE RIESGOS ON LINE

para HAZOP / HAZID



Un poco de historia

Hace casi exactamente 1 año, era muy difícil imaginar un taller HAZID o HAZOP on line y es que, una de las herramientas principales para el éxito de este tipo de servicio, está relacionada con la percepción corporal, esta habilidad, permite guiar la revisión técnica de una manera fluida y consistente. Sin embargo, esto cambió con la llegada de un personaje inesperado para todos, el Coronavirus, cambiando nuestro reconocido escenario presencial por uno 100% on line y cubriendo desde el primer contacto, una llamada telefónica, hasta la entrega del informe final, todo el proceso realizado con colegas que nunca has visto y probablemente nunca verás en forma presencial.

Todo esto está muy bien para las nuevas generaciones, pero para los que ya llevamos un tiempo viviendo en un mundo que cambia cada vez más rápido, es otro desafío adicional, para el cual, obviamente, no estábamos preparados, pasar de un escenario, hasta hace unos meses, poco probable y de impacto medio a uno altamente probable de impacto alto, nos lleva a pensar que nada es absoluto y que identificar riesgos y oportunidades, en todos los aspectos de nuestra vida, laboral y familiar, constituye nuestra principal actividad.

TEMAS

- 1 - *Un poco de historia*
- 2 - *HAZOP / HAZID on line*
 - *La coordinación*
 - *El taller*
 - *El ritmo y la pausa*
 - *El cierre*



HAZOP / HAZID on line

En esta ocasión, les quiero contar brevemente, mis experiencias facilitando talleres on line y que espero puedan apoyar tu gestión, específicamente, me voy a centrar en los Talleres HAZOP / HAZID o cualquier taller de trabajo con un equipo de ingenieros de múltiples disciplinas.

La coordinación

Para comenzar, todas las coordinaciones vía on line, ya sea a través de correos, WhatsApp, plataforma de comunicación, etc. todas esas y otras más, sin duda reducen los tiempos de coordinación, desplazamiento, envío y recepción de información y terminan por hacernos más eficientes, sin embargo, es importante que este tipo de reuniones de coordinación, sean breves, no más de una hora, con un tópico específico y con una agenda clara y detallada (en lo posible cada 5 minutos), esto permite aprovechar al máximo el tiempo de todos. Para lograr este desafío, me apoyo en una agenda típica como la siguiente:

- Ronda de apertura
- Agenda
- Temas
- Acuerdos
- Evaluación y cierre

Esta simple agenda permite una reunión eficaz y permite genera una minuta simple y clara para todos.

El taller

El desarrollo del Taller, demanda un trabajo de preparación un poco más exhaustivo que un taller presencial, principalmente porque la presentación es la parte relevante de éste, ésta debe ser simple, con imágenes y planos claros, gráficas y en general pocas palabras escritas.

Durante la facilitación del taller hay que tener en cuenta que los sentidos principales son el oído y la vista, aunque esta última desaparece cuando apagamos la cámara (que es lo normal), sin embargo, es muy valioso verse al principio y al final del taller, son momentos que generan conexiones claves entre los miembros del equipo de trabajo. La relación se fortalece, haciendo preguntas como: ¿Quiénes estamos aquí?, ¿Quiénes somos? y ¿Cuál es son las expectativas que tengo del taller?, esta es la parte más relevante, en ese instante comprendemos que estamos todos en el mismo barco, aunque no nos veamos durante el resto del viaje, todos sabemos quiénes están y que, de alguna forma, podemos contar con cada uno de los colegas durante la travesía, finalmente, se genera confianza y apertura para levantar y registrar la información disponible.





El ritmo y la pausa

Otro aspecto a tener en cuenta, es mantener un ritmo de trabajo adecuado al grupo, en particular me apoyo en “La Teoría U” de Otto Scharmer, donde después de haber fraccionado el proyecto en los nodos principales, comienzo con la fase denominada “vaciar información”, la cual debe estar a disposición de todos, ya sea a través de diagramas de flujo, layout, planos de equipos, aclaraciones del diseño, etc., esta fase se complementa con una ronda de preguntas aclaratorias y al final algunas preguntas claves como: ¿Hay más información?, ¿Hay algo importante que debemos saber todos? y ¿Alguien tiene alguna otra pregunta?, con esta base, se da comienzo al recorrido clásico para ir identificando potenciales eventos de peligros que puedan constituir un riesgo, simulando diferentes escenarios probables y registrando éstos con el mayor detalle posible (causas, consecuencias, probabilidad e impacto).

Aquí, “todo es importante” y es clave plantear la duda o exponer un escenario, aunque parezca imposible, esta información puede “gatillar” nuevos hallazgos, la inteligencia colectiva opera en esta fase, en la base de la teoría U, en una especie de vacío, explicado en otras palabras: “un comentario irrelevante, puede conectar con

información presentada en otro momento y finalmente traducirse en un hallazgo relevante para el estudio”, para mí, ésta es la parte más valiosa de un taller de riesgos y que, por la experiencia de éste último año, se mantiene intacta en su versión on line.

Este trabajo, en su versión remota, hace que la parte creativa del estudio sea aún más fluida, incluso superando a un taller presencial, tal vez vernos las caras o percibir al otro (un jefe por ejemplo) nos provoca una especie de represión o influye directamente en nuestra forma de actuar, aquí el “campo de información” está abierto, la información disponible y solo se trata de ir juntando las piezas para descubrir, en conjunto, información relevante para el proyecto.

El cierre

Después de esta fase, junto con un registro exhaustivo de los hallazgos, la posibilidad de grabar todo el taller; mantener el ritmo de trabajo con pausas periódicas; incorporar algunos ejercicios que permitan liberar tensiones corporales, por el hecho de estar muchas horas sentado, viene el cierre,





el equipo ha estado todo un día trabajando unido, ya se comporta como un gran cerebro colectivo y necesitamos que vuelva a su estado de individualidad, necesitamos saber si se han cumplido las expectativas del taller, regalarnos algunas frases de elogio y también saber cómo podemos mejorar un poco más.

Al final, hemos registrado hallazgos relevantes para el proyecto, nos hemos enriquecido profesionalmente y nos vamos con el placer de experimentar el tremendo poder que tenemos los seres humanos, cuando nuestros cerebros individuales se conectan en red a un cerebro colectivo, una red más amplia, que hemos permitido que surja, sólo por ese instante y para ese proyecto en particular y ahora 100% on line.



“Una de las claves para el éxito de un Taller de Riesgos en su versión on line, la constituyen la coordinación entre los equipos de ingeniería del Dueño y la Empresa de Ingeniería, de tal forma de dar cumplimiento a las expectativas de ambas partes, lo que junto a la expertise de éstos, sumada a la del Consultor de Riesgos, permiten realizar un estudio sólidos y que aporta valor al proyecto”, afirma Rudi Fester, Gerente General y Consultor de Absam SpA Ingeniería y Gestión.

ABSAM SpA, cuenta con una amplia experiencia realizando análisis de riesgos en procesos mineros, estudiando en detalle, los nodos de proceso bajo diseño u operación.

“Bajo el contexto actual, Coronavirus, Absam SpA ha desarrollado una adaptación de la metodología tradicional (HAZOP / HAZID), la cual permite el desarrollo de esta actividad grupal en su versión on line, con un mínimo de reuniones presenciales, manteniendo la rigurosidad del análisis, optimizando los recursos destinados a este tipo de estudios y asegurando la asistencia permanente de un especialista durante el desarrollo del proyecto, agregando valor a los proyectos mineros”.

